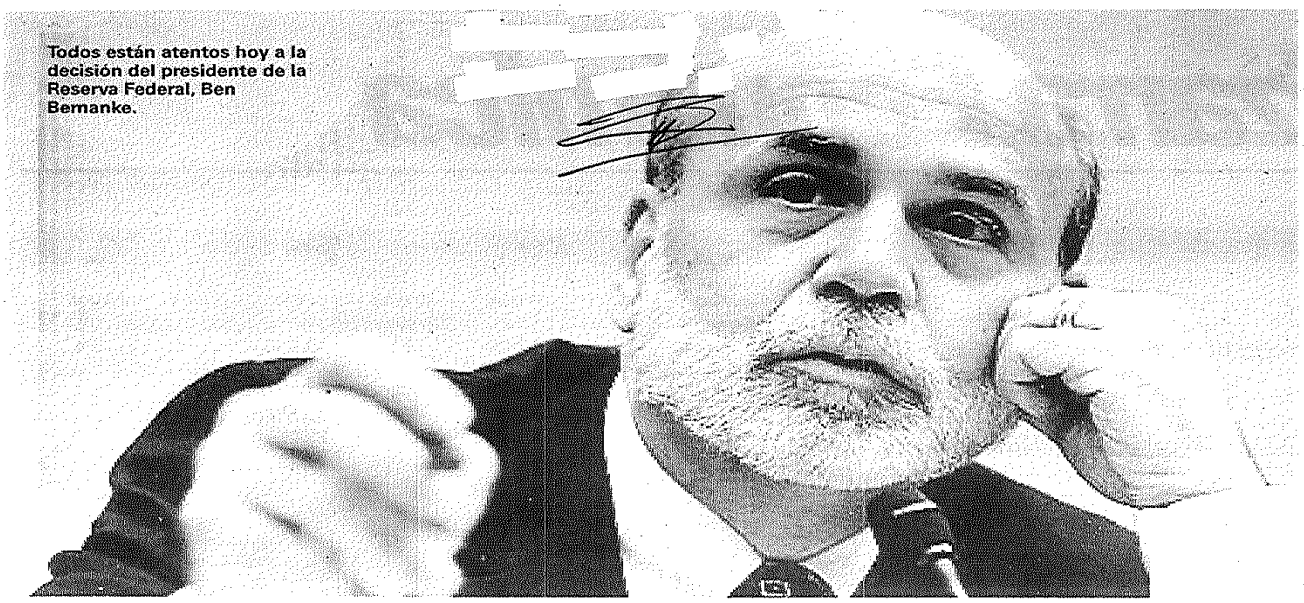

Todos están atentos hoy a la decisión del presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke.

AP

¿Qué debe hacer el FED, actuar o esperar?

NUEVA YORK -(AP)- El mal dato de empleo de julio ha incrementado la incertidumbre económica en Estados Unidos y ha provocado que las miradas del mercado vuelvan a dirigirse a la Reserva Federal (FED). El banco central, que hoy se reunirá para adoptar una decisión sobre tasas de interés, se debate entre tomar nuevas medidas para reimpulsar la recuperación o esperar hasta después del verano.

Los rumores sobre nuevas medidas del banco central han reaparecido en el mercado y hay quienes esperan de Bernanke un anuncio de nuevas medidas que sirvan para apoyar el crecimiento, en un momento en el que aumentan las dudas ante una posible recaída en la recuperación.

"Estamos preparados para llevar a cabo nuevas acciones políticas que sean necesarias para fomentar el crecimiento económico", aseguró Bernanke en su comparecencia en el Congreso de Estados Unidos a mediados del pasado mes. Con el precio del dinero (entre el 0% y el 0.25%) en el nivel más bajo de la historia desde diciembre de 2008, y sin visos de que vaya a cambiar en mucho tiempo, las herramientas que podría utilizar el Fed pasan de nuevo por las medidas de expansión cuantitativa.

La pregunta es si la institución monetaria que preside aprovechará la reunión de mañana para poner nombre y apellido a las nuevas medidas que ayuden a la primera economía del mundo a acelerar su ritmo de crecimiento y evitar la temida 'doble recesión' que algunos expertos económicos auguran.

Los analistas se dividen entre los que apuestan por que podría ser en esta reunión cuando el Fed realice cambios en su política y entre los que creen que esperará hasta el final del verano para conocer nuevos datos y dar un nuevo golpe de timón si es preciso, que ayude a fomentar una recuperación que parece estancada. En cualquier caso, todos estarán pendientes del tono del mensaje que tenga el comunicado y de las novedades que podría incluir.

Los inversores se preparan para la deflación

WASHINGTON -(AP)- Ante su creciente temor a una situación de deflación, algunos de los principales inversores del mundo se están esforzando por reestructurar sus carteras para evitar una posible caída prolongada de los precios.

Bill Gross, un peso pesado de los fondos de bonos; el gestor de inversiones Jeremy Grantham, y los gestores de fondos de cobertura David Tepper y Alan Fournier son algunos de los inversores más conocidos que se están preparando para un posible brote de deflación, situación que podría paralizar las economías y los mercados bursátiles globales.

Al explicar sus apuestas en el mercado, los inversores citan cifras económicas débiles y un consenso cada vez más firme de que las autoridades en todo el mundo son reticentes—o no pueden—implementar más medidas para impulsar el crecimiento económico.

"La deflación no es sólo un tema de debate intelectual, está sucediendo", asegura Gross, gestor del fondo de inversión Pimco Total Return Fund, con unos activos de $239,000 millones. Gross hace referencia a una caída anualizada del 0.1% en los últimos dos años en el índice de precios al consumo de Estados Unidos.

De hecho, muchos de estos inversores estrellas no creen que una deflación prolongada se produzca y confían en que la Reserva Federal y otras autoridades tomarán medidas radicales para detener una caída general de los precios.

Aun así, las señales preliminares de una deflación están llevando a Gross y a otros a incrementar sus posiciones en inversiones que generan intereses, como bonos y acciones que pagan dividendos. También están comprando protección contra posibles pérdidas bursátiles. En un período de caída de precios, generar ganancias puede convertirse en un reto para las empresas, lo que a su vez ejerce presión sobre las acciones.

En Estados Unidos, ciertos datos recientes respaldan los temores. El índice de precios al consumo subió 1.1% en junio. La inflación subyacente, que excluye los precios de los alimentos y la energía, subió 1.1% en el segundo trimestre, la cifra más baja desde los primeros tres meses de 2009. El presidente del banco de la Fed de St. Louis, James Bullard, advirtió la semana pasada acerca de un período de deflación y crecimiento lento similar al de Japón.

La atención generalizada sobre la deflación es un revés respecto a hace sólo dos meses, cuando la inflación, no la deflación, era el centro de atención de los gestores. Inversores como John Paulson, conocido por sus apuestas en contra del mercado inmobiliario de Estados Unidos, acumularon activos en oro mientras que otros se deshicieron de bonos del Tesoro. Gross ha estado comprando deuda soberana de Estados Unidos.

Una vez comienza, la deflación se concibe como un obstáculo difícil de afrontar. La caída de precios puede hacer que tanto las empresas como los consumidores sean reacios a gastar e invertir, lo que perjudica las ganancias y paraliza la economía.